



# El Presario del PEZ

## Lenguado

POR: LISOLETH SOTOMAYOR





# El Presagio del Pez Lenguado

Autora: Lisoletth Sotomayor Reyes

CRÉDITOS (en construcción)





El Presario del PEZ  
Lenguado

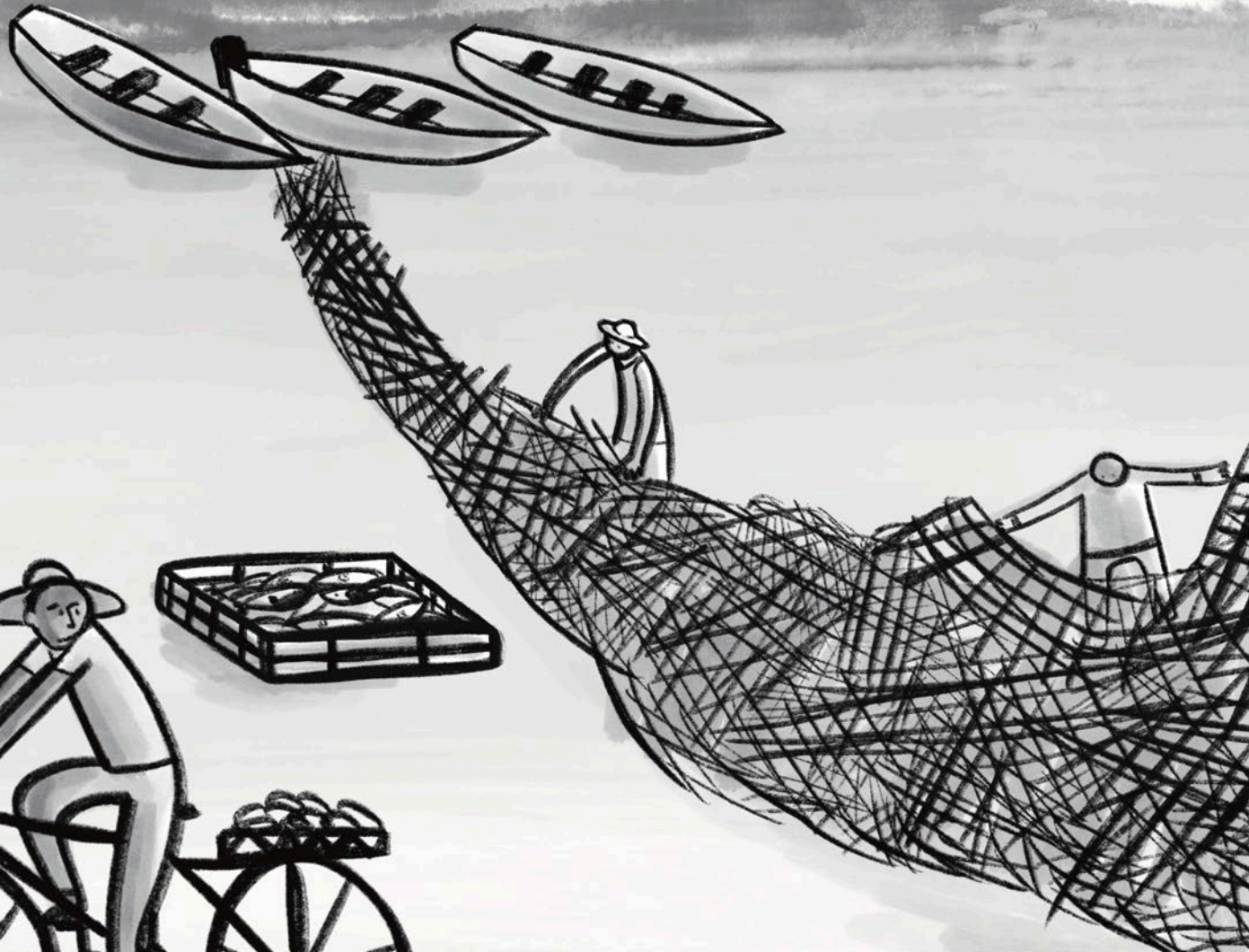
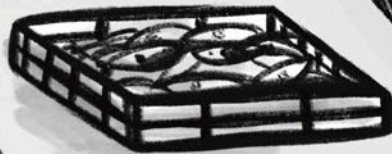
por: LISOLETH SOTOMAYOR

Era 1 de mayo, y se acercaban las fiestas anuales del Pez Lenguado.



¡Tula, ven a ayudar!

¡Allá voy, abuelito!





Cuando el Pez Lengado salía de las profundidades del mar, y era visto en la playa, era considerado un presagio de buena suerte y abundancia para toda mi isla. Sin embargo, habían pasado ya dos años desde la última vez que lo vimos.



A pesar de todo, teníamos la esperanza de que, si le celebrábamos con comparsas y representándole con vestimentas típicas, el Lenguado iba a regresar.

Ese día, después de ayudar a mi abuelo a preparar la comida para las fiestas, fui con Beto y Nicol a jugar fútbol en la playa como solíamos hacerlo todas las tardes.





Estaba celebrando la victoria de haberle anotado un gol a Beto, cuando de pronto vi algo en la playa.



No podía creerlo: era el Lengüado, pero no se veía feliz, tampoco parecía que traía buena suerte para la isla. Nadie más lo vio. Yo intenté ayudarlo, pero cuando le toqué, él desapareció y me dejó envuelta en una especie de visión repentina, brusca.



*En ella pude ver parte del bosque de manglar, y al fondo, un árbol grande, desconocido.*



Yo estaba asustada, pues parecía que algo muy malo iba a suceder en toda la isla.  
Al llegar la noche, aquella imagen de la visión regresaba a mi mente una y otra vez.



Así que me fui a buscar ese lugar misterioso que me reveló  
Lenguado en la visión: allí debería estar la respuesta.

Quizá era un mensaje, o una profecía.





Caminé mucho, mucho. Mientras más adentro del bosque estaba, más vida encontraba.







Iwooooh!



Shh... por favor más respeto. ¡Estás frente a Nato, el árbol más viejo de este bosque, fundador de esta gran barrera de árboles del manglar, que es sagrada, y es la gran protectora de esta isla!

Lo siento, es que me duele la pierna



¿Eres Tula? Nos presentamos. Somos la  
inmensa y variada comunidad del manglar,  
integrada por toda la vida que ves en este  
lugar. Algunas especies son tímidas, y solo  
dejan ver sus ojos. Tú también eres parte de  
esta comunidad, aunque no lo creas.



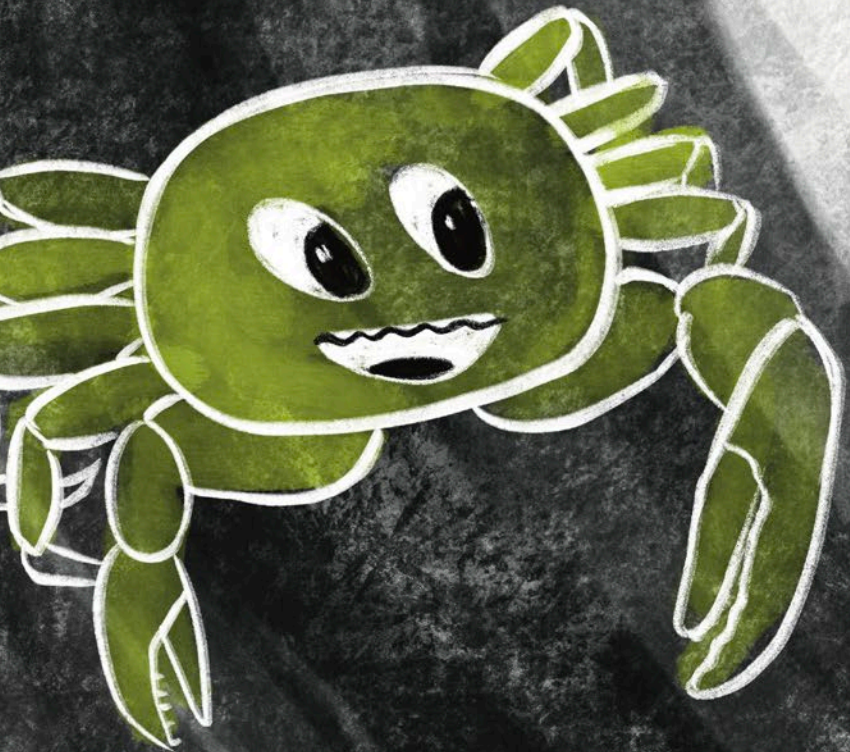
Con permiso, Tula.  
Estás en mi lugar.

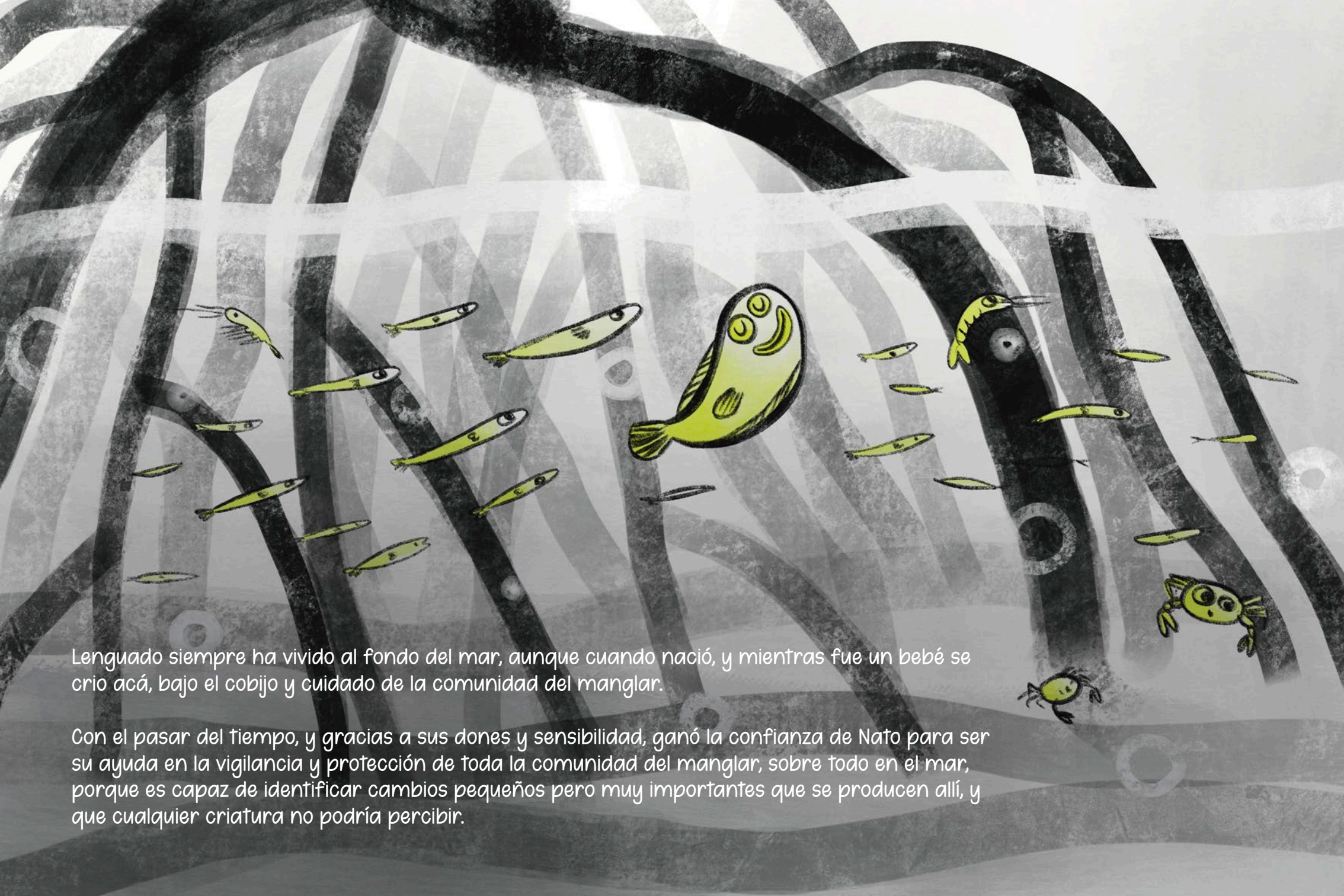


¡No, en realidad  
es mí lugar!



Bah... No les hagas caso. Chautiza y Camarón siempre han sido las consentidas de Nato, tienen celos de que Nato te haya llamado a través de Lenguado






Lenguado siempre ha vivido al fondo del mar, aunque cuando nació, y mientras fue un bebé se crio acá, bajo el cobijo y cuidado de la comunidad del manglar.


Con el pasar del tiempo, y gracias a sus dones y sensibilidad, ganó la confianza de Nato para ser su ayuda en la vigilancia y protección de toda la comunidad del manglar, sobre todo en el mar, porque es capaz de identificar cambios pequeños pero muy importantes que se producen allí, y que cualquier criatura no podría percibir.



Desde hace tiempo está muy preocupado porque notó que las fuerzas de las corrientes marinas y la temperatura del agua han aumentado un poquito, así que emprendió un viaje de dos años para buscar otros manglares donde las corrientes y temperaturas sean igual a como eran antes, sin embargo, ha desistido porque se niega a alejarse de la tan querida comunidad del manglar.



¿Por eso Lenguado está  
triste, cierto?

A large, dark, textured tree trunk dominates the center of the image. The trunk is thick and has a rough, bark-like texture. At the base of the trunk, a small, stylized figure with a black, cloud-like head and a yellow and white striped shirt stands looking up. The background is a light, textured surface with faint, overlapping circular patterns. On the left side, there is a large, dark, scalloped shape with two yellow circular spots. In the top right corner, there is a line of text in Spanish.

Tula, abraza a mi raíz si quieres  
entender mejor las cosas.

Abrazar a Nato fue igual a abrazar  
su sabiduría, el conocimiento  
de una comunidad y un árbol  
centenario.



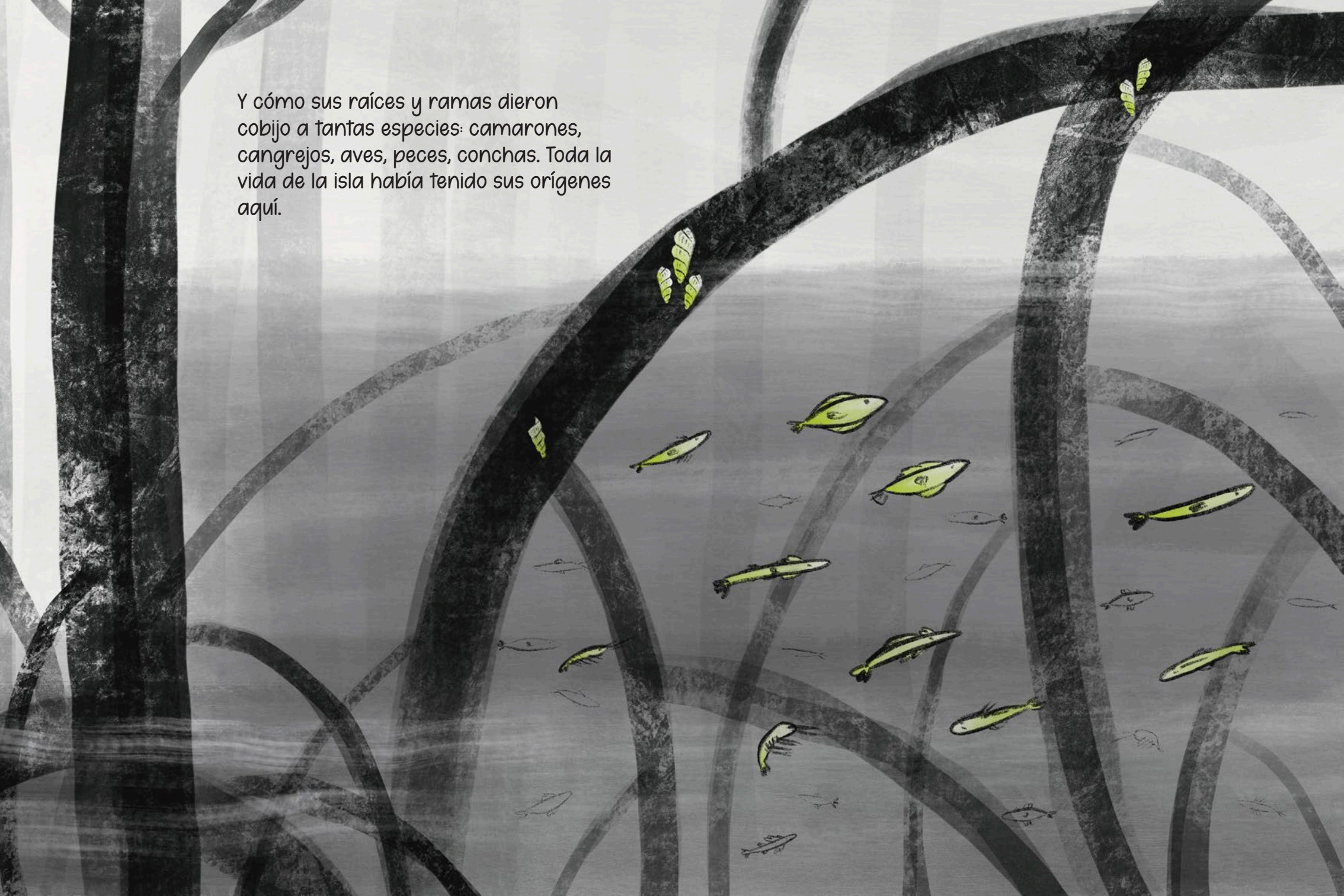
Y nuevamente tuve visiones.



Presenció el nacimiento y evolución  
de la comunidad del manglar.




Y cómo sus raíces y ramas dieron cobijo a tantas especies: camarones, cangrejos, aves, peces, conchas. Toda la vida de la isla había tenido sus orígenes aquí.



Este entramado de raíces era mucho más de lo que creí.



An illustration of a person wearing a yellow shirt and a yellow cap, standing in a mangrove forest. The person is looking down at a tree trunk. A basket filled with green items is on the ground next to them. The background is a dense network of dark, curved tree trunks against a light green background. A bird is flying in the upper part of the scene. The text is written in a simple, black font.

Este manglar nos da el sustento, es nuestra vida. Tenemos que cuidarlo.

Esa visión me mostraba cómo mi familia y yo tantas veces hemos recolectado conchas, cangrejos, jaibas que han crecido en el manglar, y tantos peces que cuando fueron bebés, se criaron y desarrollaron en las raíces de estos árboles.

Tula, están sucediendo cambios y vendrán más. Debes preparar a las personas de nuestra isla.

De pronto sentí la tristeza de Nato, y con ella, una lluvia intensa, más fuerte que las lluvias normales.

No entiendo, ¿cuáles cambios Nato?



Tula, En estos más de cien años de vida que tengo, he sentido como el aire se ha contaminado a causa de las actividades industriales de las personas. Cuando respiro, puedo sentir gases que son dañinos para la tierra, para el mar, para la vida. Todos los manglares del mundo tenemos la misión de dar vida, proteger y capturar estos gases, pero no es suficiente, necesitamos de más árboles, y de más conciencia humana.



Estos gases han saturado la tierra y están aumentando la temperatura, y si aumenta la temperatura en toda la tierra suceden más tormentas, lluvias más fuertes, aumenta el nivel del mar y las olas golpean con mayor fuerza contra la barrera de manglares, pues somos como un escudo que protege a la isla. Si no estuviéramos aquí, el agua podría ingresar a la isla y dañar espacios habitados.





La humanidad nos necesita, y nosotros necesitamos a la humanidad. Si estamos fuertes, y somos muchos, resistiremos y nos adaptaremos mejor ante cualquiera de estos cambios que se avecinan, y podremos seguir protegiéndoles a ustedes, y a cada animal que ahora habita en nosotros, para que nunca falte el alimento para nadie. Por eso te necesitamos, Tula, tu debes llevar este mensaje al resto de la isla.





De pronto todo pareció  
aún más raro, Nato se  
desvaneció delante de mí.

¡NATO, NOOO!



¿Qué sucedió? ¿Dónde está la comunidad del manglar?

Las personas talaron los árboles, y los pocos que quedaban, estaban muy débiles para resistir las mareas.

¿Si no hay manglares no hay la vida animal, si no hay animales ni peces... qué pescaremos, qué venderemos, qué comeremos? ¡El pez Lengüado ya no regresará!



ITULA!

ZZZZ



¡TULA! Levántese niña.  
¡Venga, que ya vamos a iniciar  
las fiestas del pez Lenguado!



¡Uff! todo parecía haber sido un sueño.




De todos modos lo sentí tan real, que en verdad creo que Lenguado y Nato sí me dejaron esta misión de difundir la importancia de cuidar el manglar, así que, para las fiestas del Lenguado me vestí de estos importantes árboles y recité esta poesía dedicada al bien del presente y futuro de mi isla:

El manglar es nuestra vida,  
al manglar todo nuestro amor,  
nos brinda peces, protección, concha y camarón.

Por eso debemos cuidarle,  
ante el mal tiempo sembrarle,  
y así prepararle un camino a la adaptación.

Junto a toda mi comunidad sembramos más árboles, y limpiamos cualquier basura o maleza que impida el crecimiento sano de la vida en la comunidad del manglar.





Por eso, Lengüado regresó, ¡lo volvimos a ver! porque encontró a unos manglares mucho más bonitos, donde nuevos brotes estaban surgiendo para dar más vida, y aunque las corrientes del mar siguen cambiando muy lentamente al igual que la temperatura del agua, al menos encontró un manglar fortalecido donde puede alimentarse, tener nuevas crías y sentirse seguro para afrontar los cambios que se avecinan .







